

Patrimonio, paisaje y paisanaje ejes del futuro de Frómista

Amigos de Frómista, estamos de fiestas. Son las fiestas de San Telmo. La tradición une pasado y presente para mirar al futuro. Recordar es traer de nuevo cosas al corazón. Son momentos de añoranza, de compartir con amistades y familia. Es tiempo de evocar recuerdos y soñar futuro. Lo importante es transmitir emociones y compartirlas con amigos, familiares y vecinos. Este y no otro es mi propósito.

Cuando el Sr. Alcalde me propuso ser pregonero me sorprendió gratamente y no dudé el aceptar algo que me pareció un honor. Sí le mostré mis dudas de ser la persona idónea. A vosotros toca despejar esta incógnita.

Quizás sea poco relevante pero toca dar unas pinceladas de presentación y de mi vinculación con Frómista. Esta relación personal se remonta a más de 60 años cuando mi abuelo Isidro natural de Villasirga, de la cofradía de la Virgen del Río y residente en Amayuelas donde casó con Candelas cargaba en las alforjas de la mula llamada Mora a la Chuli (perrita sin pedigrí) y a su nieto mayor Fidel(yo mismo) y así por la orilla del Canal de Castilla hasta el Banco Santander de Frómista para ir sacando los ahorrillos de la cosecha de un pequeño labrador. El viaje salpicado de anécdotas y cuentos es una de mis primeras experiencias vitales. Siento una vinculación especial por mi abuelo y ahora que me he estrenado yo en esos menesteres, como

abuelo de Oier, ha cobrado una nueva dimensión que seguro muchos de vosotros os será fácil comprender.

Frómista era el pueblo cabecero donde se traía el trigo a moler y el lugar de la Feria de Santiago además de ser donde se depositaban los frutos de la cosecha.

Luego esta vinculación siguió a través de mi amigo José Aguado que ejerció como maestro en los años 74, 75 y 76, de mi sobrino Emi estudiante en Dom Orione y del primo Juanma del equipo de fútbol.

Pero es a partir de 1980 cuando desarrollo una vinculación personal y profesional siendo director de la Fundación San Cebrián y acudiendo todos los años a hablar en el Colegio comarcal durante la Semana Informativa acerca de las personas con discapacidad. Ahí conocí a Toño Villameriel y surgió la idea del servicio de externado y centro de día para adultos con discapacidad intelectual de Frómista, Astudillo, Revenga, Población, Lantadilla, Osorno...Hoy más de 20 vehículos recorren la provincia permitiendo que muchas familias sigan viviendo en su pueblo, esto es fijación de población, porque su hijo recibe los apoyos que necesita...Por aquí pasaron las primeras bicicletadas origen luego de lo que será la Marcha Jacobea que siempre ha tenido en Frómista la referencia.

La Fundación además de este servicio arrancó con una experiencia piloto hace más de 20 años. Se trataba de un piso en la calle los Caños...hoy estos servicios han cobrado una dimensión especial con las viviendas en lo que fueron casa de los Maestros y con el centro de Día en lo que fueran la escuelas... Así se desarrollan servicios orientados a la comunidad y permitiendo a personas con capacidades diversas el ser ciudadanos de primera. Proyectos como la casa del esclusero,

iniciativas de empleo en el Camino de las Estrellas, brigadas móviles, escuela medioambiental en Marcilla.... Pretenden a través del trabajo la mejor integración social.

Gracias de corazón fromisteños y fromisteñas por ser personas de primera. Vuestra acogida está permitiendo el desarrollo de personas que merecen los mejor y que además os hacen y nos hacen mejores.

Es precisamente esta p de personas la que inspira el desarrollo de mi pregón en base a las tres pés de patrimonio, paisaje y paisanaje contemplándolas desde la perspectiva del pasado, del presente y de los proyectos de futuro.

Comparto y sé como todos vosotros de la mucha historia y de las épocas de esplendor que Frómista ha vivido pero contrariando a nuestro querido paisano y poeta Jorge Manrique que afirma que cualquier tiempo pasado fue mejor, creo que Frómista aún sueña con tiempos mejores. Siempre lo mejor está por venir y mientras toca vivir y disfrutar del hoy.

Me permitiréis evocar el pasado sabiendo que la historia comienza hace mucho tiempo. Ahí están los restos romanos en la Fuente de Pozomingo pero sin duda nuestra villa florece en la época medieval. Es el efecto repoblador que tan bien ha estudiado Sanchez Albornoz lo que lleva al asentamiento de población en torno al año mil. Es el tiempo de nuestra joya San Martí a la que luego aludiré y es en esta época cuando vive un joven que luego será nuestro patrón San Telmo. También de este tiempo es el Milagro tan bien documentado en Vestigia y es en el medioevo cuando la Comunidad judía llega a su esplendor siendo una de las más relevantes de España.

Si población la asociamos a riqueza sin lugar a dudas es en torno al mil quinientos cuando nuestra villa llega al máximo esplendor cifrando algunos historiadores en torno a 4 mil los habitantes.

De 1500 a 1700 Frómista como tantas poblaciones de alrededor va en caída libre en cuanto a población se refiere.

En el s.XVIII un acontecimiento será punto de inflexión. Me refiero a la construcción del Canal de Castilla producto y afán de la Ilustración se constituirá en motivo de empuje y fuente de riqueza que conllevará un incremento de población hasta llegar en 1900 a 1748 habitantes.

Desde ahí la historia es más familiar y muchos pregoneros hijos o personas vinculadas a la docencia o atención médica han dado datos de la matrícula escolar fiel reflejo de la evolución poblacional hasta perder en el s.XXI esa cifra mágica de los mil. Digamos de paso que nuestra villa en otro tiempo no rebasaba apenas los doscientos por eso que aunque en 2014 el censo señale 831 esta no es la cifra menor ni mucho menos en el recorrido histórico documentado.

El Camino del agua sueño de la ilustración tiene un competidor y a la vez fuente de otras riquezas. Es el ferrocarril. Frómista cogió este tren y cuenta con las dos vías de comunicación.

Hoy otro viejo Camino, el Camino por antonomasia que arranca también del medioevo, la calle Mayor de Europa, el llamado camino Francés y para nosotros el Camino de Santiago es fuente de cultura, tradiciones y encuentro de gentes que sin duda está dando frutos y esperamos más. Si además por nuestro entorno pasan vías como autovías de la Meseta y del Camino los motivos para la esperanza aumentan.

Me voy a permitir recrear un momento de nuestra historia en el período de 1.845 a 1.850 siguiendo a Pascual Madoz en su diccionario geográfico, estadístico e histórico de España en esa época. Se refiere a Frómista situada en la hermosa llanura próxima al Canal de Castilla siendo las enfermedades más comunes las tercianas, cuartanas y dolores de costado. Cuenta con dos hospitales uno de Santiago y otro de Palmeros siendo los patronos el obispo de Palencia y el Marqués de Albaida.

Tiene 315 edificios de mediana construcción de unas doce varas de altura los cuales forman población con diferentes calles mal empedradas. Una plaza de figura cuadrilonga de 140 varas de longitud y 40 de latitud con soportales a los lados este y oeste.

La casa consistorial servía a la vez de cárcel y escuela concurrida por 80 alumnos de ambos sexos. Había 3 iglesias parroquiales S. Martín, San Pedro y Santa María de la Concepción. Además dos ermitas la de la Cruz y la de Nuestra Señora del Otero. El terreno es llano y lo atraviesa el río Ucieza, el Canal de Castilla y el arroyo Cedrón. En el Canal hay cuatro esclusas reunidas, dos molinos harineros, dos batanes, almacén de granos y casas para el encargado de él y el esclusero, todos edificios muy buenos. La producción es de trigo, cebada, avena, legumbres y vino; ganado lanar, mular, caballar, vacuno y asnal, caza de algunas liebres y perdices y pesca de anguilos, tenas, barbos, escachos en abundancia.

Contaba con varios telares y una o dos tiendas de especería de poco valor, un almacén de arroz, bacalao, azúcar, cacao, jabon y aceite y los molinos ya mencionados.

La población era de 285 vecinos y 1.483 almas.

El presupuesto municipal era de 3.500 reales y se cubría por reparto municipal.

Sin duda esta descripción tan literal nos permitiría hacer comparaciones y sacar conclusiones y saber de la evolución de estos dos siglos que sin duda son los más documentados.

Siguiendo mi propósito me referiré a los tres aspectos para mí claves en esta historia y sobre todo claves para el desarrollo futuro. Me referiré al Patrimonio, al Paisaje y al Paisanaje y si bien no lo explican todo pero sí pueden ser elementos más definitorios a San Martín como prototipo del patrimonio, al Canal como reflejo del Paisaje y al Camino de Santiago como lugar de encuentro de personas reflejo del paisanaje.

Patrimonio

Me refiero a San Martín de Frómista situada en pleno Camino Jacobeo y referente obligado en el románico palentino y español.

Es la iglesia del monasterio benedictino que fundara doña Mayor, condesa de Castilla y viuda de Don Sancho III el Mayor, rey de Navarra. Existen documentos de 1066, "mandas testamentarias" en las que la citada legó fondos para su edificación. La mayoría de los investigadores medievales apuntan hacia el año 1.100 como fecha probable de edificación del templo que toma al modelo jaqués como referente.

Mucho se ha escrito sobre este templo que se ha transformado en un símbolo y modelo de estudio en manuales de arte. Los capiteles de sus columnas contienen los mejores ejemplos de escultura románica española. En el exterior 315 canecillos recorren todo el alero de su tejado.

El monumento es una referencia del Camino para todos los peregrinos y actualmente uno de los monumentos más visitados en Palencia. Tal como postula la Fundación Santa María la Real el patrimonio es un eje de desarrollo rural y San Martín un claro ejemplo.

San Martín seguirá siendo un foco de atracción y turismo y nadie discute que una fuente de desarrollo económico y mantenimiento de empleo ahora y en el futuro.

A Frómista hay que volver una y otra vez para saborear su embrujo. Hay que llegar cuando el sol se levanta en las suaves madrugadas del mes de agosto y volver cuando la tarde cae para

descubrir los tonos rojizos en sus piedras. Aquellos hábiles constructores sabía bien como orientar sus edificaciones.

Aunque San Martín es la joya más destacada no podemos olvidarnos de Santa María del Castillo ubicada en la parte más elevada de la villa. De un estilo ojival tardía posee tres naves separadas por pilares y cuenta con portadas renacentistas.

Está también la iglesia de San Pedro de estilo gótico del s.XV con tres naves y pórtico renacentista.

Por último la Ermita del Otero o de Santiago que consta de una sola nave y guarda en su interior la imagen de la Virgen del Otero patrona de la Villa, románica del s.XIII.

Paísaje. El Canal de Castilla.

La villa está situada en medio de una planicie y cuenta con asentamientos vacceos. Tuvo su origen en la romana Frumesta que hace alusión a la fertilidad cerealística del lugar siendo importante en la época visigótica.

Indudablemente el Canal de Castilla que discurre junto al Camino desde Boadilla es el paradigma del sueño de la Ilustración en su afán de lograr un impulso y desarrollo económico a través de la tierra.

El Canal es una de las obras de ingeniería hidráulica más importantes de España de las realizadas entre mediados del s.XVIII y el primer tercio del s.XIX. Aquí tenemos la única esclusa cuádruple de todo el Canal.

En Frómista se cruzan los Caminos de la Fe y de la Razón.

La Meseta Castellana está organizada por el cauce de los ríos y el Canal discurre como un río encajado en el paisaje, delimitando con sus bandas de arbolado los horizontes y ofreciendo las aguas que toma prestadas.

La vida del Canal arraiga en la vida de las poblaciones a las que pertenece y sirve definiendo una línea en el territorio en la que naturaleza y cultura se confunden amablemente.

El paisaje típico lo compone la monotonía de los campos de cultivo en un gran espacio abierto y panorámico. El propio Canal es un elemento del paisaje, ya que el agua y la vegetación que le acompañan crean una discontinuidad con el entorno siendo en ocasiones el único elemento destacado.

El atractivo de un lugar suele considerarse una ventaja competitiva en la medida en que influye en un incremento de la capacidad de localización de actividades. En espacios pertenecientes al patrimonio histórico la primera actividad en que se piensa es el turismo. Pensamos en turismo cultural, rural, gastronómico, paisajístico...y en una economía fortalecida por el impulso de aquellos animados a descubrir el Canal. Cuantas veces he sido testigo del sueño del alcalde de Frómista de ver surcar el Canal uno de los barcos que hoy lo recorren en otros tramos.

El atractivo de un lugar también puede ser contemplado como factor de calidad de vida directamente al servicio de los que allí viven. El Canal puede ser elemento creador de calidad en la medida que la gente que vive en su entorno disfruta de él y en la medida que lo construido en su entorno se acondiciona a nuevas exigencias. Pasear o trotar por el Canal, disfrutar de un edificio rehabilitado e incorporado al equipamiento local, pescar, correr, o pasear en barca son actividades básicas y es invertir en experiencias de vida.

Frómista es un lugar paradigmático por ser un lugar accesible y conocido donde se cruzan Canal y Camino. Un lugar con altísimo potencial sin embargo si andamos el trayecto del Centro del pueblo al Canal contemplamos edificaciones nobles abandonadas y su entorno maltratado. Está claro que hay problemas de propiedad, diversidad de competencias y escasos recursos...La realidad es que en un recurso privilegiado no se ha actuado en muchos años. Vale la pena de incorporar el Canal a una estrategia de calidad de vida como algo más accesible que vincularlo sólo al desarrollo turístico.

El Canal fue una importante fuente de vida y actividad y a eso tiene que volver. En 1.927 se crea la Confederación Hidrográfica

del Duero paso decisivo para la utilización del Canal como riego y en 1.959 se decide que el uso del riego sea la principal actividad junto al abastecimiento del agua. Hoy como una infraestructura hidráulica en pleno rendimiento el Canal de Castilla esta progresivamente siendo observado desde otros puntos de vista. En 1.985 es declarado monumento histórico. La perspectiva patrimonial afecta también al paisaje del Canal y se confunde con esta perspectiva conservacionista pero de origen naturalista que se va imponiendo en el momento en el que las tierras de la vieja Castilla se debaten ante un futuro económico incierto.

Estamos ante el mayor problema de nuestra tierra: el declive demográfico. Si en 1960 una familia tipo de cinco miembros vivía del cultivo de 10 hectáreas de cereal en secano hoy necesita entre 60 y 100 hectáreas y contar con muchos medios. Este mero hecho reestructura la densidad del territorio. Hoy apenas la densidad llega a 15 habitantes por km cuadrado y si descartamos grandes núcleos no alcanza a 7.

Para mirar la realidad en positivo no hay que inventar nada, se trata de reconocer el terreno que pisamos y actuar para eliminar dependencias. Pensar el desarrollo local sin trabas, confiando en lo que la gente puede hacer. La participación es clave. El Canal puede contribuir a ello es parte del paisaje local y debe ser argumento para incrementar la sensación de vivir en un espacio con calidad. Conceptos como desarrollo rural y turismo rural confluyen en el Canal. El sueño del futuro de la Región y el de Frómista tienden a olvidar la lección histórica del Canal. El plan de excelencia firmado en 2.005 es una oportunidad de futuro apoyando una visión de conjunto. El curso del agua lento puede ser germen y semilla de pequeños proyectos que se desarrollan paulatinamente sin grandes aspavientos pero fructíferos.

Paisanaje

Un patrimonio excepcional y un paisaje privilegiado no son nada sin población, sin personas. A ellos se debe el patrimonio y ellos son los que decidieron elegir este lugar en base a una serie de características como el idóneo para asentar población.

La población es clave para mantener y mejorar el patrimonio y optimizar las condiciones paisajísticas logrando mayores cotas de calidad de vida.

El patrimonio es fuente de afluencia y encuentro de personas y cobra sentido con esta presencia. Por eso estas realidades florecen en la conjugación de patrimonio, paisaje y paisanaje.

Indudablemente el Camino al que me he referido como Calle Mayor de Europa es el mejor exponente del paisanaje. También el Camino es patrimonio de la humanidad y conforma un paisaje que es fuente de contemplación de muchos peregrinos. Pero el Camino es ante todo lugar de encuentro o ensimismamiento de personas que reflexionan sobre lo trascendente o su propia condición. El camino es una experiencia vital. El Camino evoca a peregrinos y a personas de toda condición.

Frómista es ante todo su gente, los que aquí nacieron y viven pero también los que vienen de otra parte, los que la visitan, los que peregrinan. Frómista es también personas que vivieron y están en el recuerdo sea colectivo o personal. Frómista es San Telmo, los judíos, los hospitaleros, los peregrinos, los escluseros, los forasteros, las personas de los oficios que evocaba Madoz.

En Frómista ya lo hemos dicho tienen un peso singular la población judía tan importante a lo largo de su historia y de

Frómista es la persona que da nombre a la Cofradía que lleva su nombre y explica esta fiesta que hoy pregonamos. Sí aquí nació y vivió Pedro González luego San Telmo y recorrió estos lugares como tantos fromisteños lo han hecho a lo largo de la historia. De Frómista es la Cofradía de San Telmo, sus cofrades y su procesión cívica del Ole tan característica. El Ole no se quita porque lo ha puesto la tía Majita.

Por San Telmo Frómista se hermana con Tuy ciudad de la comarca del Bajo Miño y lugar donde muere Pedro González. Un santo castellano nacido en el mar de campos que es patrono del Mar y que sin duda nos invita a navegar con bonanza en la procelosa mar de la vida.

Los jóvenes son el futuro y ellos heredarán el mejor legado posible de cultura y tradiciones vinculadas a San Telmo y a Frómista. Sin las personas no sabríamos de las viejas tradiciones fromisteñas como las tarrañuelas y la culebra ni de la transformación de productos de la tierra como el vino, ni de la feria del queso y la fabricación del pan y de dulces caseros. Qué ciertos aquellos refranes de que con pan y vino para andar el camino y el pan y queso me saben a beso. Frómista tiene de esto para dar y regalar gracias a personas emprendedoras que aquí nacieron o aquí se establecieron. Personas que saben de industria agroalimentaria y que se han anticipado a los tiempos.

De la población ya hemos referido su evolución y altibajos. Quizás ahora estemos en un momento de inflexión y nuestro pueblo aliado con otros pueblos vecinos o asociado a proyectos comunes consolide proyectos de progreso orientados por la calidad de vida.

Sin duda Frómista cuenta con todos los ingredientes para que así sea. Si ser es esencialmente ser memoria nuestro pueblo tiene un

rico patrimonio al que me he referido y baste citar los hallazgos de Fuente de Pozomingo hasta la casa del Esclusero puesta recientemente en valor. Este patrimonio sin lugar a dudas es el que permite la existencia de alrededor de 25 establecimientos relacionados con el turismo que indudablemente habla de desarrollo económico.

Frómista sigue siendo punto de encuentro de cultura y tradiciones y estas vías de las estrellas y del agua son fuente de riqueza. La transformación y elaboración de productos así como la explotación agrícola y ganadera son bases para fijación de población. A ellos hay que unir lo que hoy define una sociedad de bienestar. Aquí contamos con un centro educativo, un centro de salud y están cotizando al alza servicios de atención a la dependencia y a las personas con discapacidad o capacidades diversas.

Estos servicios además de incidir directamente en el bienestar y en la felicidad personal generan riqueza a través de la creación de empleo y contribuyen sin duda de la mejor manera al Desarrollo rural y a la fijación de población.

Una persona positiva convierte los problemas en retos y los desafíos en oportunidades y no me cabe duda que la buena gente vecinos y amigos de esta villa contribuirán a este desarrollo.

Mi hija Leonor periodista publicó en el Norte de Castilla una serie de crónicas sobre todos y cada uno de los pueblos de Palencia a través de alguno de sus habitantes. En Frómista reparó en Manolo Viñas a quien ella calificó como un visionario en bicicleta y le describía de esta manera:

“Montado en su bicicleta circula por todo el pueblo a diario para analizar lo que le rodea. Hay aspectos que no le gustan, y, como

buen brujo que es, pronostica para Frómista un futuro algo incierto, eso sí, aunque a él nada le asusta. "He nacido en el pueblo y aquí me quedaré porque yo vivo por y para Frómista". Alguien duda que con personas comprometidas de esta manera no es posible soñar un pueblo mejor?

Una sociedad moderna tiene que mirar adelante con valentía e imaginación y confiar en sus posibilidades.

Ser tolerantes es uno de los mejores ejercicios para vivir en libertad. Los fracasos y los éxitos, las alegrías y las tristezas son el resultado de las acciones de las personas. Debemos asumir el futuro como algo nuestro

Os invito a navegar con bonanza en este proceloso mar de la vida. Contamos con el mejor patrón San Telmo nuestro paisano. Los jóvenes son el futuro, ellos heredan el mejor legado posible de cultura y tradiciones. Pueden contemplar en los museos locales verdaderos tesoros las tradiciones y cultura popular. Pueden asomarse a través de Internet para descubrir un sinfín de referencias que un pregonero anterior cifraba en miles. La exposición Vestigia, la onda judía las asociaciones diversas son fuentes para compartir proyectos además de recrear tradiciones e historia.

La cultura es un factor económico de primera categoría además de ser un factor de integración social y de ciudadanía.

Quiero concluir con unos versos de Carlos Ureña:

Frómista como te siente

Mis versos bajo este cielo

Y entre el mar de tu desvelo

Como una inmensa corriente

Quiero beber en tu fuente

Y sentarme a la ribera

De tu inmensa sementera

Que hoy parece un entredós

Porque en la mano de Dios

Florece tu primavera

Gracias de Corazón por haberme dispensado este honor de ser
pregonero en estas fiestas de San Telmo

A vivir la fiesta